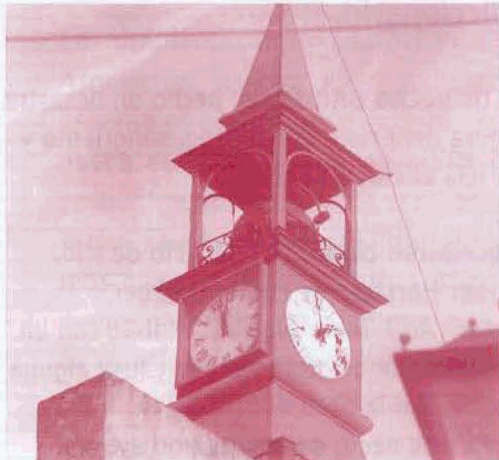




TOPONIMIA MENOR DEL AYUNTAMIENTO DE MARANCHÓN



El 14 de agosto de 1998 se presentó en Maranchón la obra de Ranz Yubero y López de los Mozos, "Estudio de la Toponimia menor de Maranchón" (lo que incluye Balbacil, Codes, Clares y Turmiel). Por aquel entonces no pudimos publicar –falta de espacio– la reseña que los autores amablemente nos mandaron. Aprovechamos hoy para hacerlo.

Creemos interesante la relación existente entre los topónimos (nombres de lugares) y las formas de vida del momento en que se producen.

Para su análisis los autores no sólo estudian los topónimos del lugar en cuestión, sino también los de la provincia y los de otras provincias para establecer relaciones entre los nombres de los diferentes parajes en los pueblos estudiados.

"Recogidos los datos, clasificados y estudiados, se establecen conclusiones que se relacionan con la forma de vivir y sentir de quienes habitaron estos parajes hace unos ciento cincuenta años. Así observamos la preponderancia de nombres alusivos a la ganadería, y estrechamente relacionados con ellos los referentes a la agricultura y las vías de comunicación.

La clasificación del origen de los topónimos nos llevaría a constatar la existencia de una abrumadora mayoría de los llamados "romances", nombres formados una vez que la lengua castellana ya estaba fijada. De todos modos señalaríamos seis de posible origen prerromano: Aneras, Arandilla,... A otros seis se les puede atribuir una derivación latina: Bustares, Quintanar,... Los hay que recuerdan un pasado árabe: Alcocer, Alconchel y Almadrabas. Existen nombres de época de repoblación directamente emparentadas con la procedencia de los grupos que repoblaron esta comarca: aragoneses (Bailett, Carra, Guarabazo, Tocón) y asturleonés (Cajigar, Estoriana, Golleno, Maragato).

La zona que comprende el Ayuntamiento de Maranchón ha sido considerada, desde antiguo, como de bastante importancia en lo que respecta a la ganadería, y ello se refleja en este repertorio, pues relacionadas con esta actividad poseemos doscientas seis denominaciones: Apriscos, Bacarizas, Bustares, Cerrada, Cespедера, Corral, Dehesas, Majada, Panderuelo, Parideras, Prado, Quemadillo, Sestero, nombre que designa a los pastizales de verano para el ganado, Solana, Zerrada.

Para el sustento del ganado es necesaria una floreciente agricultura, y sobre este campo encontramos unas cuatrocientas seis designaciones: Asomadilla o Somadillas, que aluden a lugares fértiles situados en alto desde los cuales se ve una gran cantidad de terreno, Campo, Dehesa, Falda, Garbanzal, Haza, Heras, Hondonadas, Huertos, Lastra, Loma, Longares, Llano, Nava, Ondonada, Oya, Parda, Puntal, Redonda, Solana, Tajones, Val, Veguilla, Centenares. Y como apoyo a la agricultura aparece sin duda el arbolado y las plantas, aquí con cincuenta y un ejemplos.

La actividad agraria a la vez mantiene con sus frutos al hombre y al ganado, y sirve para producir fuego